

Viernes, 29 de septiembre
Catedral de León, 21 h.

Jean-Baptiste Monnot, órgano

J. S. BACH
(1685-1750)

Partita "Sei Gegrüsset Jesu gütig" BWV 768 (a.1710)

FRANZ LISZT
(1811-1886)

Poema Sinfónico "Prometheus" (1855 -Transcripción Jean Guillou)

LOUIS VIERNE
(1870-1937)

Symphonie nº4, op.32 (1914)

Continuando nuestro paseo musical a orillas del Sena, el genial francés Jean-Baptiste Monnot, organista titular del gran órgano Cavaillé-Coll de la Abadía Saint-Ouen de Rouen, con Marie-Andrée Morisset-Balier, y del órgano Joseph Merklin de la Colegiata Notre-Dame de Mantes-la-Jolie, nos brinda la posibilidad de un programa cargado de significado en el contexto que nos ocupa. Tras el colorido banquete sonoro que supone la partitura de J. S. Bach - "*Sei Gegrüsset Jesu gütig*"-, dos importantes obras: el poema sinfónico de Liszt *Prometheus*, en brillante transcripción del francés Jean Guillou y una sinfonía, la nº 4, de Louis Vierne.

En ambos casos el hilo conductor nos adentra en el universo musical de Messiaen, heredero directo de la tradición de los grandes organistas y compositores franceses desde que en 1919 ingresara en el Conservatorio de París para estudiar órgano con Marcel Dupré (Dupré había estudiado con Widor y Vierne, y este último había sido discípulo de Franck).

Años más tarde, Jean Guillou (1930), se formaría en el Conservatorio de París como alumno de Marcel Dupré, Maurice Duruflé y el propio Olivier Messiaen. A Guillou debemos la brillante transcripción de *Prometheus* de F. Liszt (benefactor durante su etapa parisina de compositores como Hector Berlioz y Camille Saint-Saëns), que Jean-Baptiste Monnot -discípulo también del propio Guillou en París y Zurich y heredero por tanto de la misma tradición- ha elegido para este programa, poniendo de manifiesto otra de las facetas de ese privilegiado elenco de compositores-organistas que, a través de la transcripción, ha contribuido enormemente a enriquecer el repertorio para este fabuloso instrumento.

La Sinfonía nº4 de Louis Vierne, genial compositor, organista e improvisador, titular en la Catedral de Notre Dame desde 1900 hasta su muerte, en 1937, acontecida en la catedral parisina -a los teclados del órgano- durante su recital número 1750, cierra este concierto de forma solemne y brillante. No en vano Vierne desarrolló un lenguaje musical propio, a menudo de concepto orquestal, rico en armonía y complejo en técnica contrapuntística. Sus 6 sinfonías para órgano son sin duda un monumento de la literatura musical escrita para este instrumento.



Jean-Baptiste Monnot